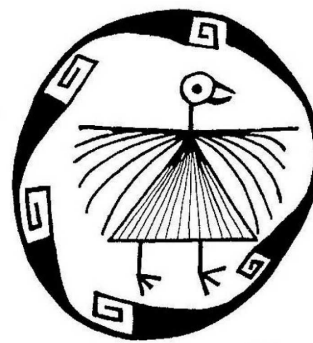


THEOMAI n° 24
2011

**Dossier Antropología del
trabajo y memoria de los
trabajadores**



Revista THEOMAI / THEOMAI Journal

Estudios sobre Sociedad y Desarrollo / Society and Development Studies

Issn: 1515-6443

“Trabajar el pasado”. Un estudio de caso sobre selección y usos sociales de los recuerdos.

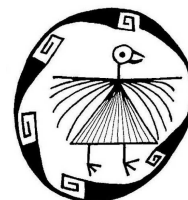
Marcela Brac*

Introducción.

Abordar el tema de memorias colectivas, implica centrarnos en el presente en el cual los recuerdos de un tiempo pasados son evocados. En tal sentido, atender la situación actual, y dimensionar las expectativas futuras comprometidas en el trabajo de rememoración, son condiciones sine qua non para el análisis de este tema. Sin embargo, más allá de una necesaria perspectiva presentista de la memoria, dimensionar el contexto histórico en el cual esas memorias vienen articuladas, es el punto nodal para entender la atribución de significados al pasado, y la acción selectiva de los recuerdos.

Por otro lado, no concibo estudiar una problemática social, sin atender al proceso histórico, no logro comprenderla y más aún, soy incapaz de explicarla. Considero que, aquello que las personas hacen y dicen, cómo narran su pasado, de qué forman se dan a conocer, qué propósitos persiguen, a quienes dirigen el mensaje, responde a sus inquietudes presentes, a sus coordenadas de “aquí y ahora”. Pero ¿cómo abordar esta trama de significados, sin apelar a la historia?

* Licenciada en Ciencias Antropológicas. Becaria Doctoral. Docente. Facultad de Filosofía y Letras Universidad de Buenos Aires. marcelabrac@gmail.com



Esta presentación es un ejercicio de reflexión en esa línea de trabajo. El aporte histórico, me permite abordar este estudio de caso, desde una perspectiva más abarcadora, dimensionar la complejidad de las relaciones sociales, su configuración y su dinamismo en el tiempo. Poner en perspectiva histórica el trabajo de memoria me posibilita comprender, qué significa para las mujeres y los hombres de Villa Guillermina pertenecer a un pueblo forestal, y darse a conocer como “forestales”.

Villa Guillermina.

La localidad se encuentra ubicada en el Departamento General Obligado, al norte de la provincia de Santa Fe, República Argentina, integra la región Chaco-santafesino, ocupa una superficie de 210,426km². La población asciende a 4.850 habitantes -censo nacional de 2001-. Situada a 21 kilómetros de la Ruta Nacional 11, a 25 kilómetros de la ciudad de Las Toscas que cuenta con 11.807 habitantes, y a 50 kilómetros de la ciudad de Villa Ocampo con 19.012 habitantes.

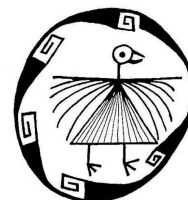
En la actualidad, su principal fuente de trabajo está relacionada con la actividad forestal, que abarca tanto el trabajo en los obrajes que explotan madera blanda para su comercialización en la zona, como la actividad fabril. Desde el año 1979 la fábrica Tableros Guillermina SA, elabora tableros de fibra de madera de media densidad (MDF Medium Density Fibreboard). Otras de las actividades que se desarrollan en la localidad, son: la ganadería y la agricultura, para las cuales se destina una superficie total de 103.112 hectáreas -249 hectáreas en la siembra de cultivos principalmente algodón, y 102.863 hectáreas en la ganadería-. La oferta de trabajo en la zona -en agricultura e industria-, evita la emigración definitiva de los pobladores sin inserción laboral en su propia comunidad. La ciudad de Las Toscas -que cuenta con dos curtiembres-, representa una oportunidad laboral cercana, que evita para muchos guillerminenses la migración definitiva por motivos laborales.

Contexto histórico.

El origen del pueblo se sitúa en los primeros años del siglo XX, asociado a la explotación de quebracho colorado¹, y la elaboración de tanino² para el mercado internacional. Conjuntamente con otros pueblos -Villa Ana, Tartagal, La Gallareta situados en la cuña boscosa-, formó parte del latifundio de La Forestal, empresa extranjera que lideró la industria tánica en Argentina. La organización económica de dichas poblaciones, estuvo orientada a la

¹ (De quebrar y hacha²). 2. m. Arg., Bol. y Par. Árbol de gran porte, de la familia de las Anacardiáceas, con cuya madera, muy dura, se fabrican durmientes. Su corteza es rica en tanino. (Diccionario de la Lengua Española)

² Sustancia astringente contenida en la corteza del quebracho colorado. Se usa para curtir cueros.



producción de tanino para Europa y Estados Unidos. El tanino que producían los obreros de La Forestal, no entraba en su esfera de consumo directo, el producto de su trabajo se destinaba a consumidores distantes y desconocidos que demandaban tanino en grandes cantidades.

En el último cuarto del siglo XIX, la población del norte de la provincia de Santa Fe, estaba concentrada en un cordón de colonias agrícolas situadas de forma paralela al río Paraná; originariamente esas colonias habían pertenecido al Territorio Nacional del Chaco³, y pasaron en el año 1886 a formar parte de la jurisdicción santafesina. Estos asentamientos poblacionales, ubicados en el área oriental -amparados por la presencia de fortines militares-⁴, se desarrollaron a base de una economía diversificada que integró la explotación forestal extractiva, la ganadería, y fundamentalmente la agricultura orientada a cultivos industriales, como caña de azúcar y algodón.

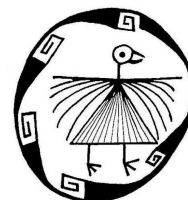
Las colonias, quedaron circundadas por la formación de latifundios que se extendían hacia el oeste del territorio -cuña boscosa-, como veremos a continuación fue ese el escenario para el desarrollo de la industria forestal a gran escala.

La “ley de liquidación” de 1891, fue el marco legal que permitió la formación de latifundios, porque eximía a los compradores de tierra de la obligación de colonizarlas. El caso de La Forestal es emblemático, logró concentrar alrededor de 2.500.000 hectáreas en la provincia de Santa Fe.

A grandes rasgos, podemos decir que la configuración espacial de la zona norte de la provincia de Santa Fe, respondió a modelos de producción diferentes. Mientras que en el área oriental, la población fue creciendo paulatinamente vinculada a las actividades productivas mencionadas; en la zona centro-occidental o zona boscosa, el patrón de asentamiento poblacional estuvo regido por la provisionalidad, ligado a la actividad foresto industrial, que demandó alta concentración de mano de obra para un emprendimiento temporal.

³ El gobierno central dispuso que (‘fueran nacionales todos los territorios fuera de los límites o posesión de las provincias Ley de 1862’). La finalización de la guerra de la Triple Alianza apuró las decisiones prácticas y el gobierno argentino, precisado a reforzar su soberanía sobre el llamado Chaco Central y Boreal, creó el Gobierno del Chaco (1872). [...] la jurisdicción de hecho asignada a la nueva entidad se extendía desde el arroyo el Rey, linde con Santa Fe, hasta el Pilcomayo, y desde el Paraguay-Paraná hacia los imprecisos límites orientales de Salta y Santiago del Estero. (Bruniard, 1975:40).

⁴ Paralelamente a las campañas militares sobre el territorio chaqueño, el gobierno nacional impulsa una política de colonización. En el área oriental -del actual norte santafesino- se formaron varias colonias, que recibieron inmigrantes extranjeros. Estas colonias contaron con el amparo de la línea de fortines comandadas por el Coronel Manuel Obligado, Jefe de la Frontera Norte de Santa Fe.



La realización de grandes obras de infraestructura así como las explotaciones mineras constituyen un caso particular de la producción fundamentalmente porque ambas producciones tienen una acotación temporal específica. Constelan escenarios socioespaciales en los cuales una multiplicidad de actores y formas sociales entran en contacto. (Balazote, et al 2009).

La actividad foresto industrial, requirió abundante mano de obra tanto para su fase extractiva como industrial. A partir del año 1880 se registran 40 fábricas productoras de tanino en toda la región oriental del Chaco. Siendo la cuña boscosa santafesina, el área geográfica de mayor riqueza forestal de quebracho colorado; allí se instalaron varias fábricas a pesar de la escasa densidad poblacional.

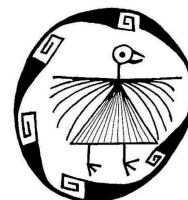
La construcción de fábricas, en una zona rural despoblada y distante de centros poblacionales proveedores de mano de obra, se entiende por la alta rentabilidad que ofrecía la producción de tanino in situ. El problema de la inexistencia de un mercado laboral, fue resuelto por medio de la inversión de capital fijo destinado en principio al complejo habitacional.

Las empresas que se asentaron en la zona, privilegiaron dos factores: abundancia del recurso natural y disponibilidad de agua dulce necesaria para el proceso de elaboración de tanino.

La Forestal resolvió el problema de la falta de mano de obra, a través de la inversión en infraestructura adecuada para atraer trabajadores al monte y retenerlos allí, desvinculándolos de cualquier otra actividad laboral. De esta forma, surgieron en la soledad de los bosques de quebracho colorado, los pueblos fabriles, o como fueron nombrados en su momento por los contemporáneos, “pueblos forestales”.

Los pueblos forestales surgieron como verdaderas villas obreras, fueron administrados por La Forestal, como una extensión de la fábrica. Los trabajadores-pobladores se remitían a la gerencia de la empresa ya sea por temas laborales como de vida cotidiana.

“[...] si venía a trabajar para La Forestal, ella se encargaba de darle la vivienda, y si faltaba vivienda la construía inmediatamente. Si le fallaba un cuerito de la canilla, venía un empleado a arreglar la canilla, se quemaban los focos, venían y le cambiaban el foco. Todo era gratis, la luz era gratis, la cloaca era gratis, no pagábamos nada” (Poblador, siendo joven trabajó como ordenanza en la oficina de ingenieros, de adulto fue capataz en los obrajes).



La Forestal, monopolizó la oferta de trabajo en la actividad foresto industrial, y en la medida que incrementó su posición de prestadora de servicios para los trabajadores-pobladores, fue asegurando la inmovilidad de la fuerza de trabajo y su total dependencia a esa actividad productiva.

En este sentido, y tal como lo sostiene Leite Lopes:

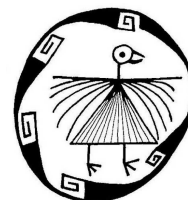
La unión entre esfera de la producción y esfera de la reproducción se realiza bajo la dominación directa de la empresa por medio del control de la vivienda. Un control que supone que no es sólo la habitación ni una casa lo que está en juego, sino toda una serie de recursos accesorios a la vivienda y esenciales a la reproducción de los trabajadores los que son de control de la administración de la fábrica... (Leite Lopes, en Neiburg, 1988:48-49).

El poblamiento de la zona boscosa, se resolvió por la migración interna. Trabajadores con experiencia en las actividades de desmonte se desplazaron en busca de trabajo de la provincia de Corrientes -lindante con Santa Fe- a los dominios de La Forestal. En la provincia de Corrientes la actividad forestal fue desarrollada fundamentalmente bajo la modalidad extractiva. Los procedimientos fueron sencillos quedaron circunscriptos a zonas cercanas a los cursos fluviales, los que eran utilizados para el transporte de la materia prima. La fuerza de trabajo vinculada a esta actividad fue congregada en torno al obraje, cuya principal característica fue su continuo desplazamiento por los bosques. (Miranda, 2005).

La captación de mano de obra, en los pueblos como en los montes⁵, fue un problema constante para la empresa, apeló a diferentes formas de coacción con el propósito de retenerla. Como lo mencionamos, la vivienda funcionó como medio de atracción y control de la fuerza de trabajo, el despido representaba la pérdida de fuente laboral, de residencia y la obligación de dejar el pueblo.

La ocupación del espacio, se caracterizó por dos modalidades que concentraron trabajadores vinculados con diferentes etapas del proceso productivo. Los obrajes, reunían a los trabajadores dedicados a la etapa extractiva, y los pueblos a los trabajadores vinculados al proceso industrial. La división del trabajo estableció diferencias jerárquicas muy marcadas entre los trabajadores, y de estos con la empresa.

⁵ (Del lat. *mons, montis*).2. m. Tierra inculta cubierta de árboles, arbustos o matas. (Diccionario de la Lengua Española). Prefiero utilizar la palabra monte antes que bosque para referirme a la zona de explotación de quebracho colorado. Teniendo en cuenta que este el término utilizado por los actores para nombrar ese espacio social de trabajo y vida cotidiana.



Para sintetizar, la actividad foresto industrial desarrollada en el Chaco-santafesino hasta fines de la década del sesenta, implicó colonización bajo dos modalidades: pueblos y obrajes. Los centros poblacionales que surgieron, respondieron a las necesidades de un emprendimiento a gran escala y a término. La fijeza de los pueblos forestales, con la provisión de viviendas, servicios y actividades de ocio, se contrarrestaba con el carácter precario de los obrajes, y con la constante movilidad que demandaba la explotación del monte. Como mencionamos anteriormente, la empresa recurrió a la inversión de infraestructura para la retención de la mano de obra en el primer caso, en tanto que para el segundo utilizó la figura del contratista quien se desempeñó como proveedor de fuerza de trabajo.

El contratista ejercía el monopolio de la oferta de trabajo en los montes, de su rol de intermediario entre la empresa y los trabajadores obtuvo beneficios, entre ellos la reventa de mercaderías. La deuda que los obrajeros⁶ contraían con el contratista, funcionaba como un mecanismo de retención y control de la mano de obra.

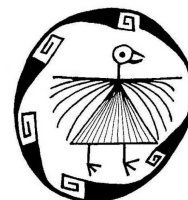
Las condiciones de trabajo en el pueblo y en los montes, fueron diametralmente opuestas. A continuación cito dos testimonios que nos permiten dimensionar las experiencias de trabajo y de vida en estos entornos diferentes.

“Todo este pueblo era forestal. El almacén forestal, carnicería, farmacia, hospital todo este pueblo era de la Compañía inglesa. Si usted venía a trabajar acá, La Forestal le daba todas las comodidades, la casa, el agua, la luz, el hospital. Todo era beneficio forestal, no teníamos que pagar nada, sacábamos el sueldo limpio” (Poblador, trabajó en el mantenimiento de vías férreas).

“En los obrajes vivían familias, y la pasaban tan mal las familias. Porque eran mal pagados, eran los que más mal pagados estaban, y eran los que más sufrían. Acá en Guillermina, estaban todos bien servidos, a la gente no le faltaba nada, pero en los obrajes se las arreglaban como podían, y había muchos chicos en los obrajes, para colmo el pobre siempre tiene muchos hijos, vio. Pobre esas mujeres, iban y venían de un lado a otro con sus hijos siguiendo al marido que iba a hachar, eso era nomás su vida, vivir esa vida así” (Pobladora, su padre trabajó en los obrajes como carrero, transportando rollizos de quebracho colorado del obraje a las playas de estacionamiento de madera)

Las experiencias de trabajo con La Forestal han sido diversas, teniendo en cuenta la jerarquía laboral del trabajador. La oposición más tangible, se

⁶ Esta categoría designa a los trabajadores vinculados con las actividades extractivas de materia prima: hacheros, carreros, cargadores, peones de playa de estacionamiento de madera.



evidenciaba por el lugar de residencia. Quienes residían en el pueblo, estaban vinculados tanto a la actividad fabril, como a otras actividades laborales vinculadas al mantenimiento del pueblo. En tanto que los obreros, internados en los montes de quebracho, llevaban una vida itinerante marcada por una constante precariedad.

En el siguiente apartado, veremos cómo se reconstruyen estos universos laborales tan heterogéneos, desde un discurso unificador y homogeneizador, sobredimensionado por el bienestar social de “la época forestal”⁷.

Memorias gestionadas.

En la actualidad, la emergencia de la autodenominación de “pueblos forestales” y la activación del pasado fabril, se produce en el marco de una política pública que incentiva la creación de destinos turísticos en lo que otrora fueran centros de producción industrial, o agropecuaria. En este sentido, en la provincia de Santa Fe se han creado varios circuitos turísticos con el propósito de unir diferentes localidades en base a un producto, y promover por medio de la actividad turística el desarrollo local. En el caso que nos ocupa, se trata del circuito denominado “La Ruta del Tanino”. El objetivo del proyecto es promocionar el turismo histórico cultural en la zona, en base al pasado fabril de los pueblos fundados por La Forestal.

El circuito, es presentado desde el discurso oficial como parte del patrimonio cultural de la provincia, e integra conjuntamente con otros sitios como Las Ruinas de Cayasta, Puerto Gaboto, El Monumento a la Bandera, El Campo de la Gloria, el patrimonio histórico cultural de la provincia santafesina.

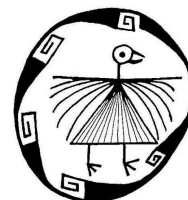
Desde el año 2004, y en coincidencia con el centenario de la fundación de Villa Guillermina, un grupo de pobladores comenzó a trabajar en este proyecto dando origen a diferentes propuestas articuladas con la actividad turística.

La formación de un museo, la celebración de Festivales Forestales, y la creación de un Campamento Cultural⁸, son emprendimientos impulsados y sostenidos

⁷ Utilizo el término “época forestal”, para designar el período de explotación forestal bajo el control de la empresa La Forestal SA.

⁸ El Campamento Cultural Corazón de Quebracho, recibe durante todo el año escolar contingentes de alumnos de escuelas públicas y privadas de la región. Las actividades que allí se realizan son educativas, relacionadas con la temática del mismo, en este caso transmitir a los alumnos-turistas la historia de los pueblos forestales. Cabe aclarar que en la provincia existe otro Campamento Cultural con sede en Cayastá, próximo a la ciudad capital siendo su temática la historia fundacional de Santa Fe.

Es importante resaltar que esta actividad ha generado puestos de trabajo para Villa Guillermina, allí se desempeñan varios jóvenes de la comunidad como Animadores Culturales.



por la Asociación de Rescate de la Cultura Forestal⁹. Esta institución, promovida desde la comunidad, actúa como mediadora entre la esfera institucional pública –Ministerio de Innovación y Cultura y la Secretaría de Producción y Turismo de la provincia-, y la comunidad. Por otro lado, la Asociación en el transcurso de estos años ha consolidado su rol de gestora en el trabajo de recuperación del pasado comunitario. Avalada por instituciones públicas, y favorecida por el reconocimiento extralocal, juega un papel importante en el “encuadramiento de las memorias” del pasado forestal, en la elaboración de un gran relato sobre el origen del pueblo, y su tradición forestal.

Una pobladora, me comentaba sobre el trabajo de la Asociación. En su relato menciona puntualmente al Campamento Cultural, porque es una institución con marcada visibilidad. A través de ella se difunde las actividades que viene realizando la Asociación de Rescate de la Cultura Forestal.

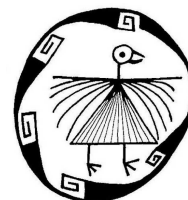
“Yo creo que cuando Guillermina iba a cumplir los cien años, ahí fue cuando comenzaron a rescatar cosas y fue una buena idea. Guillermina ahora se conoce un poco más, porque todas las semanas vienen chicos de afuera al Campamento. Vienen para conocer como fue esto, van al museo, hacen un recorrido por el pueblo, le muestran los lugares históricos, y a la noche hacen fogones y dejan participar a los padres. Cuando le toque ir a mi sobrino, me voy a meter porque me gustaría participar”. (Pobladora, hija de un hachero que trabajó para La Forestal)

Jelin, propone la noción de “emprendedores de la memoria” que me interesa retomar para este caso. “[...] El emprendedor se involucra personalmente en su proyecto, pero también compromete a otros, generando participación y una tarea organizada de carácter colectivo [...]” (Jelin, 2002:48).

La autora plantea el papel protagónico que desempeñan los emprendedores en el trabajo de memoria. Enfatiza en el uso político y público que hacen de la memoria. Y en la conflictividad que genera la lucha por obtener el reconocimiento social de la versión del pasado que sostienen. (Jelin, 2002). Siguiendo este enfoque, mi interés es analizar la manera en que se organizan las memorias, y qué grado de consenso y conflictividad suscita este trabajo.

En primer lugar, es necesario tener presente el contexto actual de producción de las memorias. Como se mencionó anteriormente la activación de los recuerdos se produce con el propósito de elaborar un producto turístico, y desarrollar una

⁹ La Asociación, congrega a personas de diferentes generaciones. Algunos de sus integrantes - los menos- trabajaron para la empresa, otros son hijos y nietos de ex trabajadores forestales. La característica más distintiva es que ni los trabajadores de los obrajes, ni sus descendientes, forman parte de dicha institución.



actividad inaugural en el pueblo. En segundo lugar, es importante tener presente el contexto de escucha, ¿quienes son los destinatarios del mensaje? Por un lado, están los alumnos-visitantes destinatarios directos, pero también el mensaje va dirigido a un público más general, a los potenciales turistas que se busca captar a través de la promoción regional de Villa Guillermina como nuevo destino turístico.

La Asociación, ha logrado sistematizar recuerdos de experiencias pasadas de trabajo y vida cotidiana con La Forestal. De manera organizada y secuencial, ha elaborado un relato que da cuenta de los orígenes de la comunidad y de su trayectoria, vinculada a la actividad forestal.

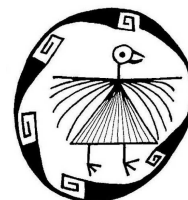
La selección de recuerdos sobre la “época forestal”, funciona en base a un criterio que podemos enunciar como una dupla favorable-desfavorable para el propósito que se persigue.

El trabajo de reconstrucción del universo fabril y de vida cotidiana del pueblo obrero, acentúa las características de adelantos técnicos, modernidad, espacios de sociabilidad-cine, teatro-clubes-como características distintivas de un estilo de vida que sólo pertenecía a las comunidades forestales, y que las diferenciaba positivamente de las otras localidades vecinas de origen agrícola. Los testimonios recopilados por la Asociación van en esa línea de trabajo, existe un claro posicionamiento en la estructuración de los recuerdos, en la selección de los acontecimientos pasados a ser recordados y narrados.

La visibilidad de esta comunidad, se produce en un contexto de activación de turismo emergente. Los pobladores aprovechando la emergencia coyuntural intentan posicionarse frente a sus vecinos de la región de manera positiva. Esperan obtener el reconocimiento y la valorización de los otros, en un contexto regional donde las poblaciones forestales han quedado marginadas con relación a las poblaciones de tradición agropecuaria.

En el siguiente relato, una joven pone en cuestión la nominación de “pueblos fantasmas” utilizada para referirse a los pueblos forestales.

“En un momento dijeron que estos eran pueblos fantasmas, tal vez fue porque cuando recién cerró La Forestal seguramente habrá quedado poquita gente. Pero pueblos fantasmas es cuando quedan las casas totalmente vacías, pero acá gente quedó, por eso yo me reniego a eso de pueblo fantasma porque sino hubiese desaparecido. (...) A partir de la historia hoy tenemos otra mirada. Siento que la Asociación hizo un buen uso de esto que es el turismo histórico cultural, y a partir del Campamento incluso poder levantar un poco el nombre, y ser importante por la historia que se tuvo”. (Animadora Cultural. Integrante de la Asociación de Rescate de la Cultura Forestal).



Los antecedentes que mencioné, tanto del contexto histórico como de la situación actual, arrojan luz a la comprensión del trabajo de elaboración del pasado. En este sentido, tener presente el posicionamiento de los actores sociales, su lugar de enunciación, nos permite abordar la cuestión de la trama de significados que se forja en torno a los recuerdos de un tiempo pasado. Como sostiene Pollak: “La memoria también sufre fluctuaciones que están en función del momento en que resulta articulada, en que está siendo expresada. Las preocupaciones del momento constituyen un elemento de estructuración de la memoria”. (Pollak: 2006:37).

El trabajo de selección y transmisión de recuerdos sobre experiencias pasadas de la “época forestal”, no es una tarea inaugural de la Asociación. Sin embargo, el trabajo de unificar y oficializar una versión comunitaria y consensuada de ese pasado, es producto de la gestión de esta institución.

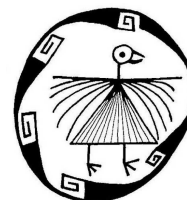
El trabajo de construcción y formalización de las memorias, no se produce en ausencia de tensiones y conflictos por la selección de los recuerdos que formarán parte del relato oficial. En este punto, es importante mencionar dos instancias en el trabajo de la recuperación del pasado, uno íntimo y familiar, el otro público.

El traspaso del trabajo de memoria de los entornos íntimos a los públicos, es acompañado como venimos mencionando por nuevos propósitos. Si en el entorno familiar la transmisión se caracteriza fundamentalmente por comunicar a la descendencia vivencias pasadas como parte del acervo familiar; en esta nueva etapa lo que está en juego es la organización y el armado de la memoria sobre el pasado forestal, con un claro objetivo, oficializar una narrativa de ese pasado acorde a las pretensiones turísticas.

Al respecto un miembro de la “Asociación de Rescate de la Cultura Forestal”, me comenta lo siguiente:

“[...] Empezamos a trabajar y empezaron a surgir muchas ideas, una fue armar esta Casa del Recuerdo. El Campamento es un proyecto conjunto con la Secretaría de Cultura y con Educación de la Provincia [...]. También hacemos Festivales Forestales, es un encuentro de todos los pueblos donde hubo fábrica de La Forestal. [...] Nosotros queremos aprovechar lo que quedó de La Forestal, aprovechar la historia de La Forestal potenciarla y ofrecerla como turismo, esa es la idea”. (Integrante de la Asociación de Rescate de la Cultura Forestal).

La construcción de un relato oficial tiene su costo, la selección de los recuerdos opera en relación a los propósitos específicos de quienes están vinculados con la gestión de las memorias.



La Asociación, en su rol de emprendedora de memoria, emergió como un espacio convocante motivada por la posibilidad concreta de “rescatar del olvido” vivencias, experiencias, testimonios del pasado. Sin embargo, no deja de ser generadora de silencios, en la selección de recuerdos, no todos los testimonios sobre el tiempo pasado son incluidos.

El siguiente relato pertenece a un hachero que trabajó en los obrajes de La Forestal.

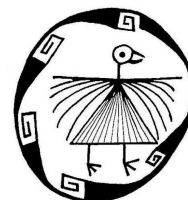
“[...] hay muchas cosas que uno no quiere decirlas, porque son dolorosa. En primer lugar, porque pasamos tanta mala vida. A veces señora, a la noche no se podía dormir del polvorín que había, y no dormíamos un sueño, y al otro día teníamos que trabajar que estar al pie de la letra [...] la Compañía no se como decirle, era como el enemigo. Ella no nos daba nada, podía habernos dado a los que estábamos mal, pero no nos daba nada, eso si que ¡nada! La Forestal no daba nada, a nadie, eso si que yo le puedo decir porque conocí desde que nací acá, conocí la compañía La Forestal”. (Poblador, trabajó como hachero para La Forestal).

Aunque la Asociación desempeña un rol hegemónico en el trabajo de memoria, y ha logrado la concreción de la puesta en valor de ese pasado, no puede anular las memorias disidentes. La transmisión de recuerdos sobre “la época forestal”, es una práctica que algunos miembros de la comunidad - generalmente quienes trabajaron con La Forestal-, han desarrollado intensamente, pero utilizando canales informales en ambientes familiares e íntimos.

En la actualidad, y con la emergencia de una versión unificada y dominante de ese pasado, los recuerdos que entran en contradicción con el relato hegemónico quedan subsumidos o, utilizando la expresión de Pollak, forman parte de las “memorias subterráneas”.

La Asociación, se ha posicionado en la arena local como una institución que pueda captar recursos económicos de las políticas públicas, el Campamento Cultural es su más clara expresión. Ha logrado el reconocimiento y la aceptación de su versión sobrevalorada del pasado, desplazando aquellos relatos que entran en contradicción con la reconstrucción de un pasado de trabajo y bienestar social proporcionado por La Forestal.

En este contexto, podemos advertir que el lugar de enunciación de la adscripción forestal cobra diferentes significados. Esas memorias subterráneas que mencioné anteriormente no encuentran cabida en la actualidad. Para los hombres y mujeres que recuerdan sus experiencias de vida pasada con el sabor



amargo de las penurias y sufrimientos, darse a conocer como “forestal”, tiene otro significado.

Entrevista a un jubilado que trabajó como hachero en los obrajes de La Forestal.

Pregunta: “¿Sus hijos trabajaron el obraje?”

Respuesta: “No, no, no, porque yo conozco muy bien esa clase de trabajo. Yo les decía a mis hijos, de esas cuestiones no quiero más. Ni el nombre del obraje quiero sentir, y ojalá que nunca existan más”.

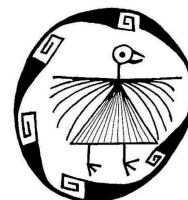
Palabras finales.

Estas reflexiones han intentado aportar al conocimiento sobre el trabajo de selección del pasado impulsado por algunos miembros de la comunidad, que encuentran en la coyuntura actual la posibilidad de elaborar un producto pasible de ser comercializado.

Los testimonios encuentran puntos de acuerdo, el sentimiento de reconocerse como parte de una comunidad forestal que inscribe su origen junto a la fábrica. Las memorias sobre la época forestal, refuerzan el sentimiento de una tradición industrial y forestal, y reivindican el origen criollo de la comunidad. La visibilidad actual del pasado forestal cobra relevancia en una región donde las comunidades forestales ocuparon un lugar marginal, en relación a las poblaciones de tradición agropecuaria. Pero más allá de los puntos de acuerdo, están las disidencias sobre los significados atribuidos al pasado; el trabajo que viene realizando la Asociación pone en evidencia esas tensiones. Considero que son estas las coordenadas para seguir pensando en el trabajo de construcción de memorias sobre el pasado forestal de Villa Guillermina.

Por último, la creación de “la Ruta del Tanino” como destino turístico, cobra significado en un contexto abarcador que nos invita a pensar no sólo en la situación actual, sino en el recorrido histórico de esta población. Los Circuitos Turísticos con sus Museos o Casa de Recuerdos, se convierten en los nuevos centros sobre los que reposan las expectativas de muchas comunidades de concretar una activación económica.

La trayectoria que en algún otro lugar sintetice con la denominación “de fábricas a museos”, me invita a continuar reflexionando sobre las transformaciones locales en relación a procesos económicos y políticos globales, desde una perspectiva histórica que habilita a pensar las interconexiones entre presente y pasado.



Bibliografía.

BALAZOTE, Alejandro: **Antropología Económica y Economía Política**. Universidad Nacional de Córdoba. Centro de Estudios Avanzados. Conicet, Córdoba, 2007.

BALAZOTE Alejandro, RADOVICH Juan Carlos y PRESTA Susana.: *“Inversión y desinversión: consideraciones para el análisis de sistemas de producción a término”*, en **Espacios, tiempo y sociedades**, 2008. Número 1, pp.47-58.

BITLLOCH, Eduardo y SORMANI, Horacio: *“Los enclaves forestales de la región Chaqueña-Misionera”*, en **Ciencia Hoy**, Buenos Aires, 1997, Volumen. 7, número 37, pp. 41-52.

BRAC, Marcela: **La industria del quebracho colorado. Trabajo y vida cotidiana en los pueblos de La Forestal**. Tesis de Licenciatura en Antropología Facultad de Filosofía y Letras Universidad de Buenos Aires, 2006.

BRAC, Marcela: *“La explotación Forestal. Algunas consideraciones sobre procesos económicos y ocupación del espacio en el Chaco santafesino”*, en **Cuaderno de Antropología**, Universidad Nacional de Luján, Julio-Diciembre 2009, número 5, pp.71-94.

BRAC, Marcela: **La Forestal. Experiencias de trabajo y vida cotidiana en una economía de enclave**. Saarbrücken, Académica Española, 2011.

BRUNIARD, Enrique: *“El Gran Chaco Argentino (ensayo de interpretación geográfica)”*, en **Geográfica Revista del Instituto de Geografía**, Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional del Nordeste, Resistencia, 1975, número 4, pp.38-61.

CANDAU, Joël: **Antropología de la memoria**. Buenos Aires, Nueva Visión, 2002.

GORI, Gastón: **La Forestal**. Buenos Aires, Proyección, 1974.

HALBWACHS, Maurice: **La memoria colectiva**, Zaragoza, Prensas Universitarias de Zaragoza, 2004.

IÑIGO CARRERA, Nicolás: **La colonización del Chaco**. Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, Serie Historia Testimonial 3, 1983.

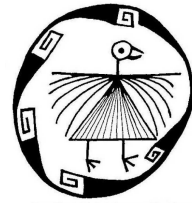
IÑIGO CARRERA, Nicolás: **Campañas militares y clase obrera. Chaco, 1870-1930**. Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, Serie Testimonial 25, 1984.

JELIN, Elizabeth: **Los trabajos de la memoria**. Madrid y Buenos Aires, Siglo XXI, 2002.

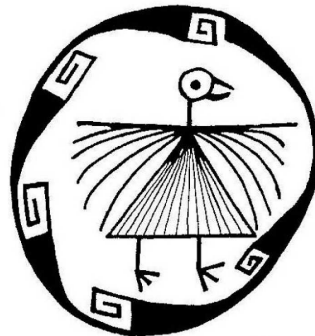
MIRANDA, Guido: **Tres ciclos chaqueños (Crónica histórica regional)**. Resistencia, Librería de la Paz, 2005.

NEIBURG, Federico: **Fábrica y Villa Obrera: historia social y antropología de los obreros del cemento.1 y 2**. Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, 1998

POLLAK, Michael: **Memoria, Olvido, Silencio. La producción social de identidades frente a situaciones límite**. La Plata, Al Margen, 2006.



TRINCHERO, Hugo: **Los dominios del demonio. Civilización y barbarie en las fronteras de la Nación. El Chaco central.** Buenos Aires, Eudeba, 2000.



THEOMAI n° 24